



Un Libro de Recuerdos

El Presidente D. Pi-
del Arzobispo ha por-
tado un libro bi-
nario "Cronica de
Barra Yungay". Es
una obra sencilla, in-
teresa, en la que
destacan personajes
del Viejo Santiago.
Don Porfirio D. Ro-
berto Lillo D. Oscar
Bauer, el Coronel
Rojas, los del Centro
Antiguo. Dado que,
según Eduardo, etc.
El Sr. Arzobispo es un
hombre sencillo y es-
ta de las figuras
más respetables de la
Iglesia.

Una de las familias
más antiguas de que
haya en la familia
Micaela, el fundador
D. José Rosendo, muer-
te, hijo a Chile, du-
rante el Gobierno de
Ortiz. D. José
cultiva la amistad de
D. Diego Portales. Un
día un señor viene
de la familia inde-
pendiente, le solicita a
Sr. Rosendo que lo
acompañara a la es-
cuela de D. Diego Portales
para obtener que
sea intercediera ante
el Dr. Bland en un
asunto de su familia.
D. Diego con-
cuerda al médico, pero
no acepta la peti-
ción que debe la for-
mación.

En el momento, le
calle, indolente le di-
jo a D. José: "Eso ha-
rá a mi familia". Poco
después, al volver,
Flora, casada a D.
Diego, "porque el
controla a los intere-
ses de la Patria". Con-
fidenciales seguras en la
que cuenta D. Luis
Orrego en su novela

Capital Nacional. Po-
lítica actual en la
constitución de Chile
de 1833 contra D. Ma-
nuel Montt junto a
los que se oponen
los que se oponen
a Francisco
de Illa. Federico
Kraus, Bernardo
Viala, Santiago Ar-
ce, D. Rosendo. Se
desterrado y volvió a
Chile en 1852. Poco
después formó su re-
gió con José Mar-
tín Lazo y Herrera
de la cual formó varias
líneas, pero no contra-
jeron matrimonio,
porque el no creía en
el matrimonio de la
señalación de la

Por
Julio
Rojas B.

Iglesia. En 1838 es re-
gido Senador por San-
tiago, y en 1852, Se-
nador por Talca. En
1858, Balmaceda, por
además Electo, le en-
carga la formación
de su primer Gobierno
le, ahora ministro al
revolucionario. En
1861, como Ministro
del Interior, organiza
el sistema de Paro-
les y de Don Manuel
Montt.

Aunque estaba
en desgracia, por-
que Balmaceda fue
uno de sus grandes
enemigos. En conversa-
ción dijo: "El Gobi-
erno Lillo como en-
tidad está bien, va-
mos a ver cuál va a
ser la señal". Tener
una atracción hacia
ellos, etc. etc.

D. Rosendo murió
muerto en 1868.
El Sr. Arzobispo muere
de la siguiente anti-
guedad Rosendo en Pa-
ra, D. Rosendo muere
y almorzar a su
casa, y Rosendo al
General. Enseguida
muere de enfermedad.
En la semana siguiente
le, hijo, Rosendo va
a la casa del Sr. y
Lillo, al mismo día.
Ahora, Rosendo, el
muerte a un hombre
vivo, le dijo D. Ros-
endo, "porque no está"
le preguntó al día a
un "Rosendo". Porque
no quiere, porque
que se establece en
ocurrencias de que "la
señal es una señal
muerte de la seña-
la a mi casa, porque
no quería un libe-
ral Yungay. Un a si-
muerte, a la señal
cuando quiera, que se
párese bien con-
tra".

Esta gran inter-
vención de D. Rosendo
en la vida de la amistad
con Rosendo, pro-
ducen en él, un
por una amistad de
toda una vida. El con-
trato de la Guerra
del Pacifico era un
hombre sencillo, pero
que era en la vida el
un gran ciudadano.

Varios personajes
han leído, aprendidos
del libro parlan-
do. D. Rosendo de la Vida
le dedica un capítulo.
En la obra "Cronica
de Barra Yungay", D. Rosendo
Lillo trata sus recuerdos
a un hombre y Don Alberto Ros-
endo le muestra en la
obra "El Libro de
Rosendo", con el nombre
de Carlos Díaz, Díaz
de Barra Yungay.

Un Libro de recuerdos [artículo] Julio Rojas B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Bañados, Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Libro de recuerdos [artículo] Julio Rojas B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile